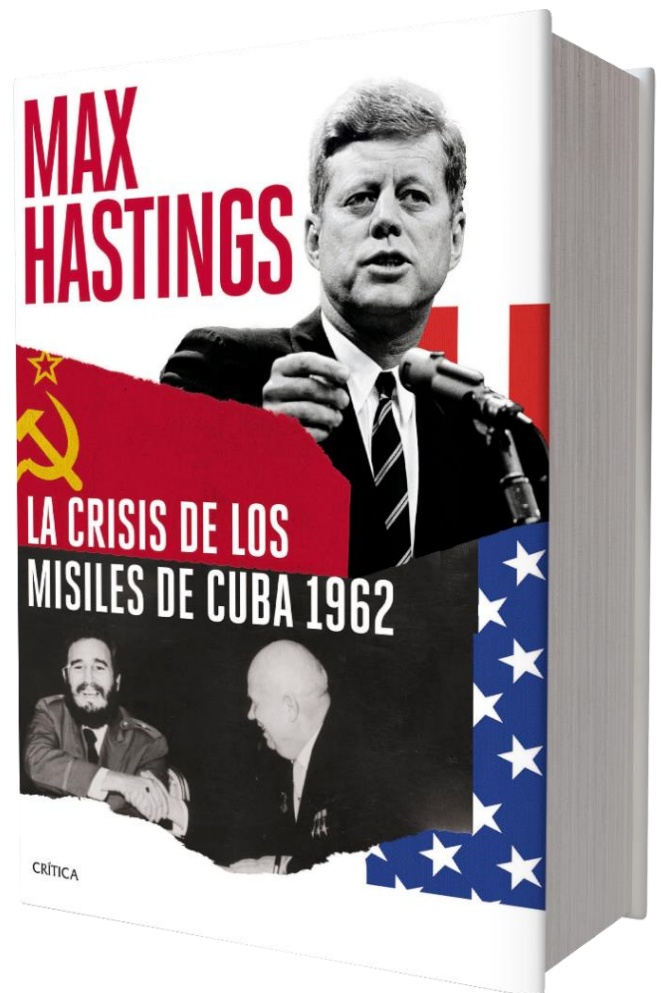


CRÍTICA

# LA CRISIS DE LOS MISILES DE CUBA 1962

**MAX HASTINGS**



**A LA VENTA EL 31 DE MAYO**

**Material embargado hasta su publicación**

**AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS**

**DÍAS 31 DE MAYO Y 1 DE JUNIO, POR ZOOM**

**PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:**

**Itziar Prieto (Responsable de Comunicación Área Ensayo)  
659 45 41 80/ [iprieto@planeta.es](mailto:iprieto@planeta.es)**

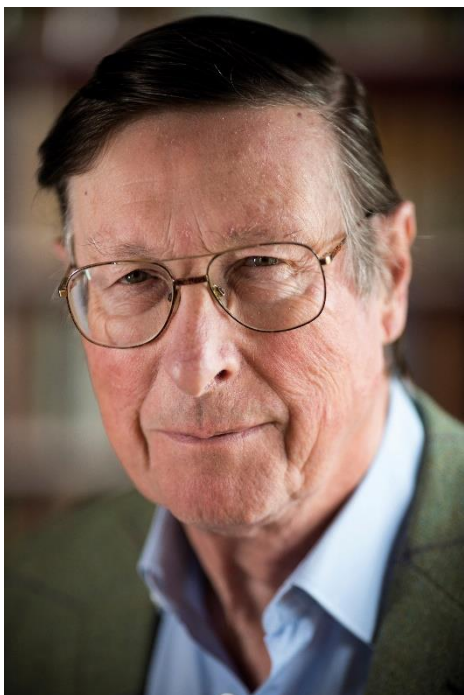
## SINOPSIS

En su nuevo libro, Max Hastings se centra en la crisis de los misiles de Cuba, los trece días de octubre de 1962 que mantuvieron el mundo al borde del abismo nuclear. Hace una nueva aproximación a este momento histórico desde los distintos puntos de vista de líderes nacionales, oficiales rusos, campesinos cubanos, pilotos estadounidenses y desarmadores británicos, a la vez que aporta entrevistas con testigos visuales, documentos de archivo y diarios, grabaciones en cinta de la Casa Blanca, para ofrecer un retrato aproximado de la guerra fría en la Cuba de Fidel Castro, la URSS de Nikita Jrushchov y los Estados Unidos de Kennedy.

Más allá de la historia militar y de la confrontación, Hastings profundiza en las causas de fondo que propiciaron el conflicto, desde la situación de la Cuba aliada de Estados Unidos bajo el mando de Batista hasta el régimen de extrema hostilidad hacia los americanos de Castro, pasando por el sentimiento de debilidad de los soviéticos ante los americanos después de la segunda guerra mundial y su necesidad de reafirmación en el pulso de la guerra fría.

La crisis cubana puso de relieve el riesgo nuclear, así como la dificultad de hacer una buena estrategia ante la incompreensión del enemigo. En este sentido, Hastings describe con detalle y de forma innovadora las actitudes y la conducta de rusos, cubanos y estadounidenses, a la vez que analiza el clima de tensión que afectó a todo el mundo ante uno de los episodios más críticos de la segunda mitad del siglo XX.

## EL AUTOR



**MAX HASTINGS** inició su carrera periodística como corresponsal para varios periódicos y para la BBC en más de sesenta países. Entre 1986 y 2002 dirigió el *Daily Telegraph* y, con posterioridad, el *Evening Standard*. Su dedicación a la historia y el periodismo ha sido distinguida con numerosos premios. Es autor de veintiséis libros, la mayoría sobre conflicto, y en Crítica ha publicado *Armagedón. La derrota de Alemania, 1944-1945* (2005), *Némesis. La derrota del Japón, 1944- 1945* (2008), *La guerra de Churchill* (2010), *Se desataron todos los infiernos* (2011) y *1914. El año de la catástrofe* (2013), *La guerra secreta* (2016), *La guerra de Vietnam* (2019) y *Operación Castigo* (2021). Es *fellow* de la Royal Society of Literature, *honorary fellow* del King's College y en 2002 fue nombrado caballero por sus servicios al periodismo.

## ALGUNOS EXTRACTOS DE LA OBRA

### El episodio que pudo cambiar la historia

«A lo largo de las más de cuatro décadas que duró la Guerra Fría, cada bando fue responsable del lanzamiento de peligrosas embestidas y la comisión de errores garrafales. **En el lado soviético, tenemos el fallido estrangulamiento de Berlín Oeste en 1948-1949 y la invasión norcoreana de Corea del Sur en junio de 1950.** Cinco meses después, **el soberbio general Douglas MacArthur dirigió a las fuerzas de la ONU en un veloz avance hacia la frontera de Corea del Norte con China** para luego abogar por el uso de armas nucleares contra este último país como castigo por la humillación que los “voluntarios” del Ejército Popular de Liberación de Mao Zedong le habían infligido en el campo de batalla. [...] Sin embargo, **ninguno de esos acontecimientos, ni otros en los que se vieron involucrados los satélites de las dos potencias, creó una situación tan peligrosa como la planteada por la crisis de los misiles de Cuba en 1962.**»

«**Hoy, en la estela de los nuevos y monstruosos actos de agresión llevados a cabo por Rusia en Ucrania, lo ocurrido en esos trece días adquiere una actualidad inquietante y angustiosa,** pues nos enseña los peligros de que las grandes potencias se aventuren hasta el borde del abismo, un abismo del que en 1962 por suerte supieron retirarse. El mundo no tiene garantía alguna de que siempre seamos tan afortunados como para ver a los líderes nacionales demostrar una sabiduría comparable.»

### Operación Zapata o la invasión de la bahía Cochinos

«La crisis de los misiles se produjo casi dieciocho meses después y para comprenderla es fundamental situar los hechos de octubre de 1962 en el contexto creado por los de abril de 1961. La invasión de bahía de Cochinos, que la CIA bautizó con el nombre en clave de “Operación Zapata”, se concibió más de un año antes. **El presidente Dwight Eisenhower, exasperado por las incesantes burlas y provocaciones de Castro, autorizó a la Agencia Central de Inteligencia a reclutar y adiestrar una fuerza expedicionaria formada por exiliados cubanos de Florida con el propósito de derrocarlo.**»

«**Al principio, el plan de los estadounidenses consistía en crear una fuerza guerrillera.** Sin embargo, pronto **se dieron cuenta de que para tener alguna posibilidad de derrocar al régimen instalado en La Habana dos años atrás se necesitaba una invasión convencional.** Recordando cuán pocos eran los insurgentes que acompañaban a Castro a finales de diciembre de 1958, cuando salió de las montañas para derrocar al dictador Fulgencio Batista, los jefes de la CIA calcularon que con unos cinco mil hombres bastaría.»

«En la noche del miércoles 19, dos destructores estadounidenses intentaron aproximarse aún más para evacuar a los supervivientes, pero se retiraron después de que las fuerzas cubanas les dispararan. Pepe San Román y la mayoría de sus camaradas se rindieron una vez que se agotó la munición, o cuando sus focos de resistencia se vieron rodeados por las tropas de Castro.»

«Mientras que antes de la operación Zapata **el régimen de La Habana había tenido que hacer frente a una seria oposición interna, después de la fallida invasión prácticamente dejó de**

**existir.** Muchos cubanos que odiaban a Castro huyeron de la isla, y los que se quedaron aceptaron su dominio.»

## **Dos líderes al frente de la Guerra Fría**

### **Jrushchov**

«**Jrushchov se permitió algunos arrebatos de liberalismo, realismo y generosidad que le granjearon la enemistad de los elementos más intransigentes del Kremlin.** Poseía energía, entusiasmo, ingenio y cierto gusto por las payasadas, cualidades que no se suele asociar con los líderes soviéticos. Liberó del Gulag a un millón de presos políticos por lo menos (algunos historiadores mencionan cifras mucho mayores). Y tras emerger victorioso de la lucha por el poder de los años 1953-1955, sus rivales pudieron marcharse al exilio en las provincias, en lugar de ser fusilados.»

«Según sus propias declaraciones, **Nikita Jrushchov abrigaba el deseo íntimo de deshelar la Guerra Fría y reducir las tensiones entre Oriente y Occidente.**»

«**En el corazón de la política exterior del Kremlin estaba la determinación de afirmar la grandeza de la Unión Soviética, una grandeza fundada en su fuerza y logros militares,** así como en su supuesta condición de líder ideológico del mundo comunista y el hecho de gobernar un imperio que se había ampliado incluso cuando los de las viejas potencias europeas se estaban reduciendo. **La URSS aspiraba a castigar el triunfalismo estadounidense, basado en el dominio económico y nuclear.**»

### **JFK**

«**La Casa Blanca de JFK exudaba un aura de poder sin parangón en ningún otro centro de gobierno del mundo** y, de hecho, muy por encima de la que tiene la presidencia estadounidense en el siglo XXI.»

«**Cuando Kennedy se embarcó en su búsqueda de la distensión,** es decir, de una relación menos conflictiva con la Unión Soviética, **intentó reiniciar la árida relación presidencial con Jrushchov.** La Casa Blanca envió a Moscú varias señales intencionadamente positivas, como la abolición de la censura de las publicaciones rusas por parte de la oficina de correos de Estados Unidos. El 6 de febrero de 1961, McNamara reconoció que la supuesta “brecha de los misiles” con la Unión Soviética, una idea que él mismo había fomentado, era un mito. Con todo, **el paso más importante fue la propuesta de Kennedy de celebrar una nueva cumbre en Viena, en junio de 1961, un encuentro reservado a él y el líder soviético.**»

## **Cita en el Caribe**

«Fue así como los tres líderes y sus naciones marcharon hacia la fatídica cita en el Caribe, arrastrando consigo a desventurados aliados como los británicos. **A Fidel Castro lo impulsaba el anhelo de proporcionar a su pequeño país una celebridad y una importancia a las que solo era posible aspirar fomentando el sensacionalismo e incluso la indignación. Nikita Jrushchov no abrigaba ningún deseo de ir a la guerra,** pero no tenía inconveniente en amenazar con ella para reivindicar el derecho de la Unión Soviética a ser considerada en el escenario mundial como una potencia igual a Estados Unidos.»

«En conversaciones posteriores, **Castro expresó sus dudas acerca de la necesidad de instalar misiles nucleares en la isla** y manifestó la inquietud que le causaba la reacción a la noticia en otros lugares de América Latina. No obstante, al final dijo que “si los soviéticos, que tenían mucha más experiencia, deseaban ‘consolidar el poder defensivo de todo el campo socialista’, **los cubanos no tenían “ningún derecho a fundar nuestra decisión en consideraciones egoístas”**”. Unas semanas después, Raúl Castro viajó a Moscú, donde él y el ministro de Defensa Malinovski firmaron un tratado secreto que confirmaba el despliegue nuclear. Con todo, antes de la ratificación de ese documento en La Habana, el Che Guevara visitaría el Kremlin para proponer algunas enmiendas, que Jrushchov respaldó sin debate alguno.»

«Una vez que los buques de carga entraron en el Atlántico, se anunció, a través de los sistemas de comunicación interna, que **se dirigían a Cuba para ayudar a su pueblo y “defender la Revolución del imperialismo estadounidense”**.»

«Transportar por la isla los misiles balísticos de más de 24 metros de largo fue toda una maratón. Para dar paso a esos cilindros de 86 toneladas, que era imposible que giraran en las esquinas de los pueblos y aldeas, fue necesario demoler las cabañas de muchos campesinos.»

## Comienza el despliegue

«Un misterio que perdura de la crisis de los misiles es por qué, a pesar de los enormes recursos de los servicios de inteligencia estadounidenses y la extrema atención prestada a las actividades de los soviéticos en el Caribe, **la Casa Blanca del presidente John Fitzgerald Kennedy tardó en enterarse, o al menos en reconocer, que la Unión Soviética estaba desplegando armas nucleares** a menos de 150 kilómetros del Estados Unidos continental.»

**«La primera reacción de Kennedy fue decirle a Bundy: “Probablemente tendremos que bombardearlos”. Y, en referencia a Jrushchov, exclamó: “No puede hacerme esto”. Se sentía traicionado por el líder soviético.»**

«En la primera semana de agosto, comenzaron los trabajos de construcción de las bases de lanzamiento para los misiles antiaéreos soviéticos en Matanzas, La Habana, Mariel, Bahía Honda, Santa Lucía, San Julián y La Coloma. Tan pronto como la Oficina de Estimaciones Nacionales (ONE, por sus siglas en inglés), **el cerebro estratégico de la CIA, logró identificar esas armas, la tapadera de los soviéticos, es decir, que solo estaban enviando a Cuba equipos agrícolas, voló por los aires.**»

«Después llamó a su hermano, que apuntó, con la moderación propia de un estadista: “¡Oh, mierda! ¡Mierda! ¡Mierda! Esos rusos hijos de puta”. Otros analistas, más serenos, estaban igual de atónitos: **la iniciativa soviética parecía desproporcionada en cualquier escenario estratégico verosímil en el hemisferio.**»

## Invadir o no, esa es la cuestión

«Entre tanto, el presidente expresó una preocupación que hasta entonces no habían mencionado McNamara ni Taylor: **si Estados Unidos invadía Cuba, no solo morirían rusos y cubanos, también lo harían miles de estadounidenses**, que tendrían que hacer frente a defensas formidables, esto es, una invasión era una operación mucho más compleja y cruenta que una campaña de ataques aéreos centrada en destruir las bases de misiles.»

«McNamara estaba convencido de que las posibilidades **de una negociación fructífera con Moscú pasaban por retirar los misiles que Estados Unidos tenía en Turquía e Italia**. Robert McNamara manifestó entonces su respaldo a la opción del bloqueo, aunque reconoció que sus consejeros uniformados seguían prefiriendo bombardear la isla.»

## El presidente JFK se dirige al mundo

«A las siete de la tarde, según el horario de verano del este de Estados Unidos, las cadenas de televisión cancelaron su programación habitual para dar paso a la declaración del presidente desde el Despacho Oval de la Casa Blanca. El discurso de John F. Kennedy, que repercutiría en todo el mundo, empezó así: “Buenas noches, conciudadanos. Este gobierno, tal como prometió, ha mantenido bajo la vigilancia más estrecha el despliegue militar soviético en la isla de Cuba. Durante la última semana, pruebas inequívocas han establecido el hecho de que **en este momento se están preparando en esa isla prisionera diversos emplazamientos de misiles ofensivos. El propósito de esas bases no puede ser otro que proporcionar la capacidad de lanzar un ataque nuclear contra el hemisferio occidental**”. [...]

“Esta acumulación secreta, rápida y extraordinaria de misiles comunistas en un área famosa por tener una relación especial e histórica con Estados Unidos y las naciones del hemisferio occidental ... no puede ser tolerada por este país si queremos que tanto amigos como enemigos vuelvan alguna vez a confiar en nuestro coraje y nuestro compromiso”. Asimismo, declaró que **Estados Unidos consideraría el disparo de cualquier arma nuclear desde Cuba como un ataque que exigiría en respuesta “una represalia total contra la Unión Soviética”**. [...].

“Por último, **hago un llamado al presidente Jrushchov para que detenga y elimine esta amenaza clandestina, temeraria y provocadora a la paz mundial**. Conciudadanos, que nadie dude de que el esfuerzo en el que nos hemos embarcado es difícil y peligroso.»

**«Para finalizar, Kennedy se dirigió al “pueblo cautivo de Cuba ... En la actualidad, sus dirigentes no son ya líderes cubanos inspirados en ideales cubanos. Son títeres y agentes de una conspiración internacional que ha hecho de Cuba ... el primer país latinoamericano en convertirse en blanco de una guerra nuclear».**

«Al día siguiente, la prensa de todo el mundo lucía titulares estridentes: la primera plana del tabloide británico Daily Sketch estaba ocupada por la noticia, que comenzaba: “**¡BLOQUEO! Ultimátum a Jrushchov ... Jugada sensacional de Kennedy**”. El *New York Times* informaba: “**MEDIDAS**

**RESPECTO A CUBA OBTIENEN EL RESPALDO DE LA OPINIÓN PÚBLICA**, pero sondeo indica que muchos estadounidenses temen el resultado”.»

## **Jrushchov enfrenta el desastre**

«**El anuncio público del presidente señalaba el fracaso de la apuesta de Jrushchov**, que consistía en que se podría completar el despliegue de los misiles estratégicos en Cuba sin que los estadounidenses y el mundo se enteraran para, en noviembre, dar la trascendental sorpresa en la ONU y cambiar el equilibrio de la Guerra Fría.»

«La reacción explícita de Jrushchov consistió en manifestar su alivio al comprobar que el líder estadounidense no había anunciado una invasión inmediata: **“¡Hemos salvado a Cuba!”**, dijo en un intento de arañar un triunfo de fantasía que no engañó a ninguno de sus colegas.»

«A continuación tomó una serie de decisiones rápidas. **Los 16 buques que en ese momento se dirigían a la isla cargados con equipo militar**, en particular el Kímovsk y el Poltava, que transportaban misiles R-14, y el Gagarin, que transportaba equipos para los R-12, **recibirían la orden de regresar. Se elevó el estado de alerta de las fuerzas soviéticas en todo el mundo.** Una vez que todos los miembros del Presídium hubieron leído la transcripción del discurso de Kennedy, el líder soviético dictó una propuesta de contestación, que luego presentó a los demás para su discusión y posible enmienda. En ella, **Jrushchov denunciaba el bloqueo como “un acto de piratería” y acusaba a Kennedy de estar llevando al mundo al borde de la guerra termonuclear.**»

«Pero a pesar de todo esto, **Jrushchov seguía decidido a jugar sus cartas hasta el final para escapar de una derrota demasiado explícita, pues ello pondría en peligro su liderazgo dentro de la Unión Soviética** y, además, reduciría su relevancia en el escenario mundial. Por tanto, ese martes por la mañana en Moscú, decidió presionar a los estadounidenses hasta el límite, sin que pareciera importarle el hecho de que el costo de descubrir cuál era ese límite incluía el riesgo de una confrontación nuclear.»

## **Intercambio de amenazas**

«Al final de la tarde, el presentador de CBS Evening News, Walter Cronkite, conocido afectuosamente como “Tío Walter”, les dijo a los espectadores: **“Empezaba a parecer que este día podía producirse un choque armado entre barcos soviéticos y buques de guerra estadounidenses en las rutas marítimas que conducen a Cuba.** Pero hasta donde sabemos no se ha producido ninguna confrontación”. Con todo, Cronkite concluía: **“No hay mucho optimismo esta noche”.** El periodista amigo de los Kennedy Charles Bartlett, que esa noche cenó con ellos en la mansión de la Casa Blanca, propuso hacer un brindis para celebrar el que algunos barcos soviéticos hubieran dado media vuelta, pero el presidente dijo: “En esta partida, es mejor no celebrar tan temprano”.»

«Poco después, **el Departamento de Estado recibió otro mensaje airado y grandilocuente de Jrushchov**, que Kennedy leyó a las 21.30. Comenzaba así: **“Imagine, señor presidente, que nosotros le hubiésemos puesto las condiciones extremas que usted nos ha puesto con su acción.** ¿Cómo habría reaccionado usted? Creo que se hubiera indignado ante semejante paso por nuestra parte ... **Usted, señor presidente, no está declarando cuarentenas, sino lanzado un ultimátum y amenazando con el uso de la fuerza a menos que nos subordinemos a sus exigencias”.** El líder soviético rehusaba aceptar las demandas estadounidenses y, decía, **se negaba**

**a detener los barcos que en ese momento se dirigían a Cuba:** “Hemos dado a los marineros soviéticos la orden de observar de forma estricta las normas de la navegación en aguas internacionales generalmente reconocidas y no apartarse de ellas ni un solo paso. Y si la parte estadounidense viola esas reglas, habrá de ser consciente de qué clase de responsabilidad recaerá sobre ella en tal caso. Por supuesto, **no seremos simples observadores de las acciones piratas de los barcos estadounidenses en alta mar.** Nos veremos obligados a tomar por nuestra parte las medidas que consideremos oportunas y adecuadas con el fin de proteger nuestros derechos. Tenemos todo lo que se necesita para hacerlo. Respetuosamente suyo, N. Jrushchov”.»

«Jrushchov recibió esa respuesta en la mañana del día 25. “Le pido que reconozca con claridad, señor presidente”, decía su homólogo estadounidense, **“que no fui yo quien lanzó el primer desafío en este caso y que a la luz de este historial las actividades en Cuba requerían las respuestas que he anunciado”.** Se haría cumplir el bloqueo. [...] Las palabras y acciones de los estadounidenses lograron el objetivo preciso con el que habían sido concebidas: convencer a los soviéticos de que hablaban en serio, si bien con un alto riesgo para la paz. **Ahora Jrushchov en verdad temía que si se continuaba provocando a Estados Unidos, el resultado sería sin duda la invasión de Cuba, pero también un ataque nuclear contra la Unión Soviética.** La rabia que le acompañó en las horas y días posteriores emanaba de la convicción de que **debía retirarse o enfrentarse a una guerra,** así como de la constatación, casi imposible de reconciliar con esa certeza, de que **tenía que seguir presentando una máscara desafiante no solo para asustar a Occidente, sino también para preservar su autoridad sobre sus camaradas y rivales dentro del Kremlin y en todo el mundo comunista.**»

## Objetivo: evitar la guerra

«A primeras horas del jueves 25 de octubre, llegó a la Casa Blanca un mensaje de Harold Macmillan. [...] Ahora, en su mensaje a Washington, **el viejo estadista instaba a Kennedy a levantar el bloqueo si los rusos aceptaban que la ONU inspeccionara los emplazamientos de los misiles en Cuba y se sentaban a negociar** [...]. Desde su perspectiva, las actitudes de muchos conciudadanos de Macmillan evidenciaban una tolerancia indigna ante los comunistas, cuando no el profundo miedo a estos que encarnaba el eslogan de **los partidarios del desarme: “Mejor rojo que muerto”.**»

«Los colegas de Jrushchov entendieron perfectamente que el líder se negaba a ir a la guerra contra Estados Unidos por Cuba y estaba estableciendo las condiciones para la retirada soviética. El viernes 26 de octubre, **la belicosidad que el Pravda había exhibido a tambor batiente a lo largo de los días anteriores fue sustituida por el titular: «TODO PARA EVITAR LA GUERRA.** La razón debe prevalecer.»

«Esa tarde del 25 de octubre en Moscú, **Jrushchov, que no se atrevía todavía a informar de sus intenciones ni a Kennedy ni a Castro, ordenó a Malinovski que enviara un mensaje a Plíyev anunciándole en términos inequívocos la decisión de la Unión Soviética de retirarse:** “En relación con el hecho de que la armada de Estados Unidos está bloqueando los accesos a Cuba, tomamos la decisión de no enviarle [los regimientos de misiles] 665 y 668. No debe descargar las ojivas para los R-14 del buque de transporte militar Aleksándrovsk, y si ya están descargadas, organice que vuelvan a cargarse en secreto en el barco. **El buque de transporte Aleksándrovsk junto con las ojivas para los R-14 deben estar preparadas para su traslado de regreso a la Unión Soviética”.** En caso de emergencia (una probable referencia a la invasión



estadounidense de Cuba, que aún se consideraba posible), el capitán del barco tenía órdenes de hundirlo y enviar las ojivas al fondo del mar.»

## Y mientras tanto en Cuba

«En la tarde del viernes 26, Fidel Castro convocó a Aleksandr Alekseev a su puesto de mando. **Las noticias que le llegaban desde Nueva York indicaban que Estados Unidos tenía la intención de invadir Cuba de forma inminente.** De hecho, él estaba convencido de que venían los americanos. La decisión de Jrushchov de mandar a los buques rusos que transportaban las ojivas nucleares que no siguieran hasta la isla lo había consternado, pues sugería una falta de determinación indigna. Con todo, **al líder cubano aún no se le pasaba por la cabeza que la determinación de la poderosa Unión Soviética pudiera ser tan débil como para llevarla a ceder a la exigencia estadounidense de retirar las estupendas armas que ya tenía desplegadas en Cuba** y que habían otorgado a la isla una importancia tan gratificante.»

«**Castro, entre tanto, emitió un comunicado: “Cuba no acepta el vandálico y piratesco privilegio de ningún avión de guerra a violar su espacio aéreo,** porque ello afecta esencialmente a su seguridad y facilita las condiciones para un ataque por sorpresa sobre nuestro territorio. Tan legítimo derecho de defensa es irrenunciable y, por tanto, **todo avión de combate que invada el espacio aéreo cubano solo podrá hacerlo a riesgo de afrontar nuestro fuego defensivo”.**»

«Los fisgones de la inteligencia estadounidense informaron a Washington de que el éter había cobrado vida de repente: decenas de instalaciones electrónicas soviéticas se habían activado en la isla, incluidos los sistemas de control de incendios. Plíyev, por su parte, envió un mensaje a Moscú para informar a Malinovski de la situación: **“En opinión de los camaradas cubanos, debemos esperar un ataque aéreo estadounidense** en nuestras bases en Cuba durante la noche del 26 al 27 de octubre, o al alba del 27 de octubre. **Fidel Castro ha decidido derribar los aviones de combate estadounidenses con su artillería antiaérea en caso de que se produzca un ataque a Cuba.**»

## Castro asusta a Jrushchov

«En un instante de la discusión que mantuvieron, el exasperado y exhausto enviado soviético preguntó al cubano: “¿Quiere decir que debemos lanzar el primer ataque nuclear?”. No, dijo Castro, que no quería ser tan explícito. Con todo, al final se decidió por una elección de palabras bastante alarmante: **“Si ... los imperialistas invaden a Cuba con el fin de ocuparla, el peligro que tal política agresiva entraña para la humanidad es tan grande que después de ese hecho la Unión Soviética no debe permitir jamás las circunstancias en las cuales los imperialistas pudieran descargar contra ella el primer golpe nuclear ... si ellos llegan a realizar un hecho tan brutal y violador de la Ley y la moral universal como invadir a Cuba, ese sería el momento de eliminar para siempre semejante peligro, en acto de la más legítima defensa, por dura y terrible que fuese la solución, porque no habría otra ... Fraternalmente, Fidel Castro”.**»

«El narcisismo había sido una característica prominente del jefe revolucionario a lo largo de toda la vida y, en especial, desde que había conseguido hacerse con el poder en su pequeño país. Sin embargo, **para promover la primera (y casi con seguridad última) guerra termonuclear con tal de proteger el propio Estado, se necesitaba un egoísmo en verdad único.**

Los testimonios de Jrushchov y otros involucrados evidencian que el mensaje de Castro convenció tardíamente al máximo dirigente soviético de que, pese a lo mucho que simpatizaba con Castro como revolucionario y el afecto que le tenía, **el líder cubano no era un hombre al que debiera permitírsele participar de ninguna forma en la conducción de una crisis tan terriblemente peligrosa.** El primer secretario escribiría después: **“Comprendimos que no pensó en las consecuencias obvias de una propuesta que ponía al planeta al borde de la extinción”.**»

## Intercambio de misiles

«Este fue el momento en el que Jrushchov abrazó la “propuesta de Lippmann”. El primer secretario redactó una nueva carta para Kennedy en la que le proponía de forma explícita el trato: **“Está preocupado por Cuba. Dice que le preocupa porque está a solo 150 kilómetros de la costa de Estados Unidos. Sin embargo, Turquía está aquí al lado.** Los centinelas de ambos países van de aquí para allá vigilándose los unos a los otros. **¿Cree que tiene derecho a exigir seguridad para su país y la retirada de unas armas que considera ofensivas sin reconocernos el mismo derecho?”**»

«La carta abierta de Jrushchov a Kennedy, un ejercicio de **“diplomacia de megáfono”**, fue noticia en todo el mundo. En la Casa Blanca, el presidente leyó en voz alta, en el boletín de una agencia de noticias que le había entregado Ted Sorensen, el anuncio de que el líder soviético estaba ofreciendo a Estados Unidos intercambiar los misiles que la URSS tenía en Cuba por los Júpiter que los estadounidenses tenían en Turquía.»

«La posibilidad de que la oferta soviética sobre Turquía fuera auténtica se sometió a discusión. La opinión mayoritaria fue que, incluso si lo era, **un acuerdo semejante sería contraproducente, pues no solo enfurecería a los turcos, sino que otros aliados lo interpretarían como una señal de la disposición de Estados Unidos a arrojarlos a los lobos si con ello obtenía una ventaja a corto plazo.**»

«En Cuba, Fidel Castro se entregó a una rabia e indignación crecientes. Las superpotencias solo hablaban entre sí y lo excluían a él. **Los estadounidenses estaban preparándose para invadir su país; los rusos, tal vez, para precipitar su destrucción, y ni siquiera fingían mínimamente estar interesados en consultar con el líder cubano.** Aunque se vio obligado a reconocer que su régimen dependía por completo de la Unión Soviética, nunca volvió a sentir por Jrushchov el afecto que le había profesado hasta ese octubre, pues los acontecimientos lo forzaron a enfrentar la realidad de que todo lo que hacía era pavonearse en la cima de un Estado pequeño y débil, cuya importancia reciente se debía solo a que las **dos superpotencias había sido lo bastante imprudentes como para convertir la isla en el escenario de la confrontación entre ambas.**»

**«“Aceptamos sacar de Cuba las armas que clasifica como ofensivas. Aceptamos declarar ese compromiso ante Naciones Unidas. Y sus representantes harán una declaración en la que conste que Estados Unidos, teniendo en cuenta la ansiedad y la preocupación del Estado soviético, evacuará las armas análogas que tiene en Turquía”.**»



Caricatura de Leslie Gilbert Illingworth publicada en el Daily Mail el 27 de octubre de 1962.

## Resolución del conflicto

«El pasaje crítico de la misiva de Jrushchov a Kennedy que entonces se leyó al mundo decía: **“He recibido su mensaje del 27 de octubre de 1962. Expreso mi satisfacción y gratitud por el sentido de la proporción que ha demostrado y la comprensión de la responsabilidad que tiene en la actualidad para la preservación de la paz en todo el mundo. Comprendo muy bien su preocupación y la preocupación del pueblo de Estados Unidos en relación con el hecho de que las armas que usted califica como “ofensivas” son, de hecho, armas nefastas ... Con el fin de completar con mayor rapidez la liquidación del peligroso conflicto para la causa de la paz, para infundir confianza a todas las personas que anhelan la paz y para calmar al pueblo estadounidense, que, estoy seguro, desea la paz tanto como el pueblo de la Unión Soviética, el gobierno soviético, además de las instrucciones dadas con antelación sobre el cese de los trabajos de construcción en los emplazamientos de las armas, ha emitido una nueva orden para el desmantelamiento de las armas que usted describe como “ofensivas” y su embalaje y devolución a la Unión Soviética».**

«Un cubano, sin embargo, no tenía nada que celebrar. **Fidel Castro estaba mucho más que furioso. Percibía el resultado de la crisis como una humillación para él y para su país, tanto como para Jrushchov.** Habiendo proporcionado a la Unión Soviética, corriendo un riesgo mortal, el escenario sobre el que se desarrolló el drama del despliegue de los misiles, los rusos ni siquiera se habían molestado en advertirle que iban a retirarlos antes de que Radio Moscú hiciera el anuncio. Se enteró de la decisión mientras escuchaba las noticias transmitidas por la radio y en un acceso de rabia rompió un espejo. **En el punto álgido de su furia contra Jrushchov, lo trató de “maricón”, el epíteto más feroz que este latinoamericano ferozmente machista podía lanzar.»**

«El lunes 29, el Kansas City Times llevaba en primera página el titular: **“LOS ROJOS DAN MARCHA ATRÁS EN CUBA”**. El New York Herald Tribune anunciaba: **“Jrushchov ofrece descartar los misiles de Cuba”**; y el New York Times: **“Estados Unidos y los soviéticos llegan a un acuerdo sobre Cuba: Kennedy acepta la promesa de Jrushchov de retirar los misiles bajo la supervisión de la ONU”.**»

## Resucita la tensión entre las potencias mundiales

«El ascenso al poder de Vladímir Putin trajo consigo el restablecimiento de las relaciones cordiales entre ambos países, pero no la renovación de la generosidad de la era soviética. A principios del siglo XXI, el periodista británico Richard Gott, famoso por su radicalismo de izquierda y el hecho de haber sido alguna vez informante de la KGB, escribió en una historia de Cuba: “En comparación con los desoladores estándares de América Latina, la isla cuenta con una población educada y saludable; sin embargo, **muchos cubanos se han hartado de la lucha por salir adelante sin la ayuda de nadie**”.»

«Desde 1961 había existido una moratoria informal entre Estados Unidos y la Unión Soviética, pese a que se interrumpió al año siguiente, pero en julio de 1963, Kennedy invitó a John McCloy a ser su negociador jefe en la reanudación de las conversaciones oficiales para la prohibición de los ensayos. Cuando McCloy se excusó, Averell Harriman aceptó el encargo. **El 5 de agosto, el Reino Unido, la Unión Soviética y Estados Unidos firmaron un tratado de prohibición parcial de las pruebas nucleares en la atmósfera, el espacio exterior y bajo el agua, que desde entonces se aplaudió como un paso importante hacia la distensión Este-Oeste. Ambas partes reconocieron que durante la crisis la precariedad de las comunicaciones entre Moscú y Washington había supuesto una amenaza para el planeta.** No debía permitirse que un factor de este tipo volviera a impedir jamás el diálogo en una situación de emergencia como había ocurrido en 1962. Por tanto, **se instaló una línea directa por teletipo entre el Pentágono y el Kremlin que entró en funcionamiento a principios del año siguiente. Sustituída en la actualidad por una conexión segura de red,** que se somete a pruebas constantes y es utilizada de forma ocasional por los dirigentes nacionales, los intercambios se realizan hoy a través del correo electrónico.»

«Hoy el orden y la estabilidad internacionales han sido desterrados, acaso para siempre. **No parece mera añoranza sostener que Jrushchov era un líder ruso más racional y mesurado que Putin.** [...] En cierto sentido, esta última crisis es un reflejo invertido de la de 1962 en Cuba: al igual que, desde un punto de vista estratégico, la URSS se descubrió irremediablemente perdida en una isla situada a apenas 150 kilómetros de las costas de Norteamérica, **Occidente enfrenta en la actualidad graves dificultades para asegurar el futuro de un Estado vulnerable que es vecino inmediato de Rusia.** El entendimiento entre los líderes de China, Rusia y Estados Unidos es tan remoto como lo ha sido siempre, y la simpatía mutua parece inalcanzable. **Las posibilidades de que alguien cometa un error de cálculo catastrófico son hoy tan grandes como lo eran en la Europa de 1914 o en el Caribe de 1962.**»

«No obstante, además de hacer frente de forma constructiva al cambio climático, **nuestras mejores esperanzas de que el planeta sobreviva al siglo XXI se fundan en un imperativo: que a ningún líder nacional le falte el miedo que ha de anidar en el corazón de la sabiduría y que fue indispensable para la resolución pacífica de la crisis de los misiles cubanos.**»



# CRÍTICA

**PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:**  
**Itziar Prieto (Responsable de Comunicación Área Ensayo)**  
**659 45 41 80/ [iprieto@planeta.es](mailto:iprieto@planeta.es)**